

Genios del fútbol

el paseo | narrativa, 5

GENIOS DEL FÚTBOL

Joaquín DHoldan
Ilustraciones de Juan Cruz

el paseo, 2018



© de los textos: Joaquín DHoldan, 2018
© de las ilustraciones: Juan Cruz, 2018
© de esta edición: EL PASEO EDITORIAL, 2018
www.elpaseoeditorial.com

1ª edición: junio de 2018

Diseño y preimpresión: EL PASEO EDITORIAL
Impresión y encuadernación: Gráficas La Paz

I.S.B.N. 978-84-948112-3-4
DEPÓSITO LEGAL: SE-1135-2018
CÓDIGO BIC: FA

No se permite la reproducción, almacenamiento o transmisión total o parcial de este libro sin la autorización previa y por escrito del editor. Reservados todos los derechos.

Impreso en España.

Índice

El puntapié inicial	9
Silencio en las gradas (Vladimir Nabokov, escritor)	17
Futbolista, homosexual, comunista y genio (Pier Paolo Pasolini, cineasta y filósofo)	21
Fotografías en blanco y negro (Pedro Luis Raota, fotógrafo)	25
15 siglos de fama (Andy Warhol, artista pop)	31
Garrincha y Zitarrosa (Alfredo Zitarrosa, cantautor)	35
Barcelona o Escocia (Rod Stewart, cantante)	41
No vuelvas a tocarme (Hope Amelia Solo, futbolista)	45
Pintor de domingo (T. S. Lowry, pintor)	51
Los Bárbaros y el fútbol (Alessandro Baricco, dramaturgo y novelista)	55

La venganza será terrible (Alejandro Dolina, conductor de radio y escritor)	61
El partido de la muerte (John Houston, cineasta)	65
El escultor de Bengoechea (Heber Riguetti, escultor)	71
El último gol (Bob Marley, músico y rastafari)	75
La verdad del científico (Desmond Morris, científico antropólogo)	79
Odio a los hinchas (Umberto Eco, lingüista, filósofo y escritor)	83
Campeones animados (Yoichi Takahashi, dibujante de animación)	87
Bailar el fútbol (Asaf Messerer y Vladimir Vasiliev, bailarines)	93
El Chanfle («Chespirito», guionista, actor y humorista)	99
Silvio (Silvio Fernández Melgarejo, rockero)	105
Lo que Albert Camus le debe al fútbol (Albert Camus, escritor y premio Nobel)	109
Chico Buarque (Chico Buarque, cantante y compositor)	115
El pitido final	121

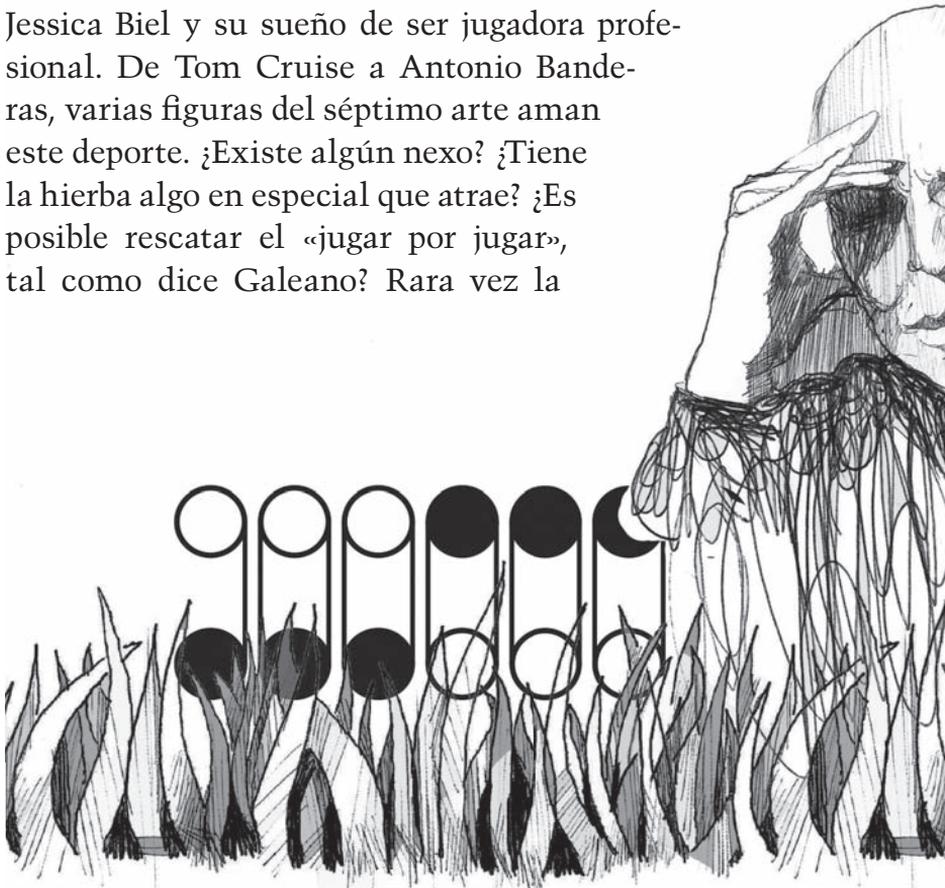
El puntapié inicial

Querrían los poderosos que los energúmenos que gritan desde las gradas fueran una masa incapaz de razonar. Prefieren una horda de sedientos ciegos de victorias que no llegarán nunca porque ellas son exclusivas de los poderosos. Dan así, lecciones que se graban en las masas. «Nada puede contra el dinero». Luego los medios hacen el trabajo fino. Escucharán hablar de fichajes, queriendo adoctrinar sobre el mismo mensaje: «El fútbol moderno es un mercado». Educan en la frustración. Cultivan la resignación. Tristemente algunos clubes caen en la trampa. Borges intentaba ironizar y daba una clave: «Esto se soluciona dándole un balón a cada uno». Para que funcione se mezclan generosidad y disputa.

No verán en ningún medio que se recomienden libros o películas de cine sobre fútbol. Temen que si la afición se cultiva, comienza a saber y a conocer a fondo este deporte, se enamore de él, lo defienda y desee un cambio de rumbo. Jamás les recomenda-

ran *Papeles al viento*, *Mi mundial*, *El 7 de Talleres* o *Rudo y Cursi*, tres filmes sobre fútbol de verdad. Ni *Días de fútbol* o *La gran familia española*, ni siquiera *El penalti más largo del mundo*.

Podríamos destacar a Alberto Rodríguez, el reconocido director de cine español, que se reúne semanalmente a jugar, o distraernos con artistas que han jugado al fútbol: Julio Iglesias y su historia de portero a cantante, Vinnie Jones que pasó de rudo futbolista a cara de cine, o la estrella de Hollywood Jessica Biel y su sueño de ser jugadora profesional. De Tom Cruise a Antonio Banderas, varias figuras del séptimo arte aman este deporte. ¿Existe algún nexo? ¿Tiene la hierba algo en especial que atrae? ¿Es posible rescatar el «jugar por jugar», tal como dice Galeano? Rara vez la



prensa hace foco en el fútbol *amateur*, en las escuelas de fútbol y sólo recién ahora se puede visibilizar el fútbol femenino.

Y mucho menos señalarán libros, buenos libros, llenos de literatura y fútbol. Cuando en una extraña ocasión se habla de libros es sobre la vida de algún futbolista, o sobre los consejos de algún dirigente.

Pero hay otros, allí están, dispuestos para ser disfrutados en cualquier época del año, llenos de goles y emociones, con grandes jugadas, tensión, victorias, derrotas y revanchas. Algunos están esperándote cerca de tu casa, por ejemplo, las novelas: *El fantasista* de Hernán Rivera Letelier (sobre el fútbol *amateur* en un desierto, enseña que un habilidoso no necesariamente es un



buen jugador colectivo), *La pena máxima* de Santiago Roncagliolo (una verdadera dictadura queriendo ganar un Mundial). Incluso *Autogol* de Ricardo Silva Romero (sobre el gol en contra de Escobar, el jugador colombiano que con su gol en propia puerta dejó a los «cafateros» fuera del mundial de Estados Unidos), o los cuentos de *El Derbi Final* (catorce escritores sevillistas y catorce béticos), *11 goles y la vida mientras* de Pablo Santiago Chiquero, *Puro fútbol* de Roberto Fontanarrosa, o cualquiera de los libros de Eduardo Sachieri (*El fútbol, de la mano, La vida que pensamos, Esperándolo a Tito*). Y no olvidemos la serie de novela negra de Philip Kerr (*La mano de Dios, Mercado de invierno, Falso nueve*).

Ellos (los dueños del fútbol) quieren que leas sus periódicos, que te deslumbren sus portadas, no te mencionarán que existe *El fútbol a sol y sombra* de Eduardo Galeano. Por eso, para llegar a los objetivos, para poder salir campeones, para ganar algo, una afición debe trabajar sobre sus valores y ellos comienzan en su cultura, en sus intereses, en sus lecturas.

Si quienes juegan al fútbol leyeran «El césped», de Mario Benedetti, aprenderían tanto como en cualquier entrenamiento. No hay mejor reflejo y escuela de lo que significa este deporte.

También en la música encontramos artistas vinculados al fútbol. «El Arrebato» logró en Sevilla un *hit* que en la actualidad se ha transformado en la arenga más larga y armoniosa del fútbol. Los rivales





reconocen salir del Sánchez Pizjuán recordando ese momento, la afición cantando *a cappella* un himno que va más allá del elogio de la victoria para homenajear a la propia ciudad. No es el único caso. Jorge Drexler escribió un himno para Peñarol de Uruguay, Joaquín Sabina una canción homenaje al Atlético de Madrid. Otro tanto el grupo inglés Oasis y el Manchester City. Son algunos ejemplos. No es extraño que en la grada del Etihad Stadium se hayan entonado algunos de los clásicos de Oasis, como «Roll with it».

Noel Gallagher dijo:

Si tuviera que armar mi banda de rock con futbolistas, tendría a Zidane en la guitarra, a Mario Balotelli en la batería, a Patrick Viera en el bajo, y el cantante sería George Best.

Este libro quiere dar un paso más. Explora los artistas y científicos destacados en varias disciplinas y su relación con el fútbol. Genios de la ciencia y el arte que tienen un vínculo cercano con el fútbol, no como meros aficionados sino como parte de sus vidas o de sus actividades. *Genios del fútbol* es un libro de cuentos, son pequeñas ficciones basadas en hechos reales —como suele ocurrir—, pero haciendo énfasis en que el eje central, la médula, la anécdota, la relación arte/ciencia/fútbol, es cierta. Quizás podamos reconciliar lo popular con lo complejo, esa es la esencia del fútbol. Un deporte fácil de ver y sencillo

de entender pero que encierra complejidades insospechadas y cierta magia imprevisible.

César Luis Menotti cita a Borges cuando dice que el fútbol, al igual que la literatura, es orden y aventura. Se trata de tiempos, espacios y engaños. Este libro también. El equipo te hace pensar que vamos para un lado y salimos para otro. El jugador se perfila para patear un penal hacia un lado y patea hacia otro. Te hago un amague y te la paso por entre las piernas. Este libro sobre fútbol te habla de muchas cosas. Este homenaje a los genios te habla de fútbol. Yo te levanto el centro, te toca cabecear.

